

WAUGH, EVELYN, *Ronald Knox* (Palabra, Madrid 2005), 370p., ISBN: 84-823-9949-7

La historiografía inglesa siempre ha gozado de buena salud, prueba de ello es la excelente biografía de Evelyn Waugh que brevemente presentamos. El biografiado es el sacerdote católico Ronald Knox (1878-1956), nieto de fervientes y grandes misioneros de la Iglesia anglicana, hijo del Obispo anglicano de Birmingham, joven profesor de la Universidad de Oxford, y convertido al catolicismo a sus veintidós años. Waugh que hace tiempo se preocupó muy honestamente de Edmond Campion y de los jesuitas ingleses, nos ofrece el mundo al que perteneció Knox, narra con brillantez y su mucha finura psicológica lo que para su biografiado, frente a su padre y frente a sus muchos compañeros de universidad y de estudios, supuso el paso del anglicanismo al catolicismo. Con maestría, humor y con mucha competencia nos cuenta sus años oscuros, justamente cuando los católicos, comenzando por el arzobispo de Westminster, le continuaron probando y le «confinaron», al decir de sus amigos, en un colegio de segunda categoría y en un seminario católico muy tradicional. Excelentes nos han parecido los capítulos dedicados a la génesis de su producción intelectual y apostólica, desde sus novelas policíacas a sus refinados textos a los universitarios católicos de Oxford de los que fue capellán entre 1926 y 1939, producción que fue publicada en libros muy leídos en el mundo anglosajón hasta los años setenta.

Con todo, la gran aportación de Knox, lo que ha quedado y quedará en pide durante muchos años, fue la traducción de la Vulgata al inglés de nuestros días. Si encomiable fue el esfuerzo de Knox, que acometió y llevó a cabo solo esta magna y difícil empresa, no menos encomiables y lamentables fueron los frenos que buena parte de la jerarquía católica de su tiempo echaron sobre este novelista, pedagogo, hermeneuta, predicador y hombre de Iglesia.

La biografía de Knox nos permite, eso es lo que diferencia a una buena biografía de una mala, conocer el ambiente político, teológico y religioso de su tiempo. Este libro constituye un magnífico puente para acercarnos al complejo mundo inglés y a su distante, pese a su cercanía geográfica, Iglesia inglesa. Excelente la traducción y muy cuidada su presentación.—ALFREDO VERDOY, S.J.